

Creatividad y Creación

La creatividad humana

Dios es espíritu puro, y el acto creador divino es un acto de conocimiento y amor. Podemos entender algo más del acto creador divino si consideramos nuestra propia actividad espiritual, que es imagen de Dios.

Utilizamos la palabra crear también para referirnos a nuestra propia actividad. El creativo es aquél que inventa algo nuevo, que brota de su riqueza interior, que no es copia, sino algo original. Y por eso se percibe su sello personal.

Nosotros creamos formas, no seres reales

Lo que nosotros creamos es una forma, una manera nueva de hacer o de ordenar materiales existentes. Y esa creación, esa forma, está en la mente del creativo. Es el contenido de un acto de pensamiento suyo. Como el proyecto de construcción de una casa en la mente de un arquitecto. La realidad del proyecto pensado es exclusivamente esa: el acto de pensarla. Lo creado es el contenido del acto creativo, y nada más.

Pero la creatividad del espíritu humano se limita a una nueva forma o idea, no da lugar, por sí misma, a una nueva realidad. Para hacerlo real, hay que utilizar materiales reales cuya existencia no depende del sujeto creativo. Ese anhelo de dar realidad a lo creado está expresado en lo que llamamos mágico: el mago tendría el poder de hacer que sus palabras engendren realidad por sí mismas.

Creación y realización

El proyecto meramente pensado es una realidad que permite construir. Y su realidad consiste en estar siendo pensado con ilusión, y nada más. Crear no es realizar. En la actividad humana, hay dos momentos, el creativo, que engendra una nueva forma pensada, y la realización de la obra exterior, que utiliza materiales preexistentes.

El creador humano es origen de una nueva forma, y cuando la realiza mediante materiales ya existentes, puede morir tranquilo. La existencia de su obra no depende de su propia existencia. El sólo es causa del principio, no del ser y la consistencia actual de esa obra.

La creación divina

En la actividad divina, la eficacia de estos dos momentos –creación y realización– se unen en un solo acto. En Dios, crear es establecer todo el ser de lo creado. Nosotros sólo creamos “formas”, el pensamiento-amor de Dios da consistencia real a lo que piensa-ama. Ser real consiste en estar siendo actualmente pensado-amado por Dios.

El ser real es el contenido de un acto de amor creador. No está “fuera” del acto creador, como la casa está fuera de la acción del constructor. Hay una relación de mutua interioridad entre el acto creador y lo creado. Es el acto creador el que da consistencia actual a la realidad creada. Y lo creado existe en el acto creador.

La solidez actual del ser real creado no es un fruto “ulterior” del acto creador, como la casa es un fruto “ulterior” del acto constructor. Hay ser creado “mientras” hay acto creador. Ser real “consiste” en estar siendo actualmente pensado-amado en el acto creador divino. La realidad creada está en la intimidad del acto de creación divina como la forma creada por el hombre está en la intimidad del acto creativo del hombre.